

ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN HOMBRES Y MUJERES DE COMUNIDADES CHICANAS¹.

GENDER ROLES AND STEREOTYPES IN CHICANO COMMUNITIES

Sergio García Jiménez ²
México.

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo fue formular un marco de referencia para realizar investigaciones sobre la problemática de la asignación de roles y estereotipos de género en las comunidades de chicanos en los Estados Unidos, así como analizar el grado de conceptualización del rol masculino como machista y dominante por un lado, y del rol femenino como abnegado, sumiso y oprimido por otro. La bibliografía para esta investigación no es muy amplia, porque en México los trabajos de investigación sobre chicanos tienen una difusión muy escasa y no se les da la importancia que merecen a pesar del papel que ejercen los chicanos en las relaciones entre México y los Estados Unidos. Aunque las investigaciones que existen sobre chicanos tratan de abordar los problemas familiares y de identidad nacional, en ocasiones no contemplan la categoría de género; por lo que en este trabajo se trató de analizar la problemática de la asignación de roles y estereotipos y su influencia en la transculturización de chicanos y chicanas en relación con su forma de vida en los Estados Unidos.

Palabras clave: género, roles, estereotipos, comunidades Chicanas,

ABSTRACT:

The aim of this study was to formulate a framework for research on the issue of allocation of roles and gender stereotypes in the Chicano communities in the United States, as well as analyze the degree of conceptualization of the masculine and macho dominant one hand and the female role as a devoted, submissive and oppressed by another. The bibliography for this research is not extensive, because in Mexico the research on Chicanos have a very limited distribution and are given the prominence they deserve despite the role played by the Chicanos in the relations between Mexico and the United States. Although research on Chicanos there trying to address family issues and national identity, sometimes not include the category of gender, for or in this paper we tried to analyze the problem of assigning roles and stereotypes and their influence on the acculturation of Chicanos and Chicanas in relation to their way of life in the United States..

Keywords: gender, roles, stereotypes, Chicano communities

¹ Recibido 23 de septiembre del 2010. Aceptado 25 de septiembre del 2010.

² Psicólogo egresado de la Facultad de Psicología de la UNAM, encargado de la B.P.M. "Profra. María Dolores González Valdés E-mail: sergiogarciajimenez@gmail.com

Dentro de cada cultura existen elementos que son importantes para esta misma en una sociedad determinada.

En este sentido, la cuestión de género juega un papel relevante formando parte de la cultura, por lo que a partir de su estudio se puede realizar un análisis más amplio sobre la cultura.

Las investigaciones realizadas en México por Bustos Romero (1985, 1986 y 1989) sobre los roles y estereotipos de género nos muestran que los medios masivos de comunicación influyen de alguna manera, tanto en hombres como en mujeres para asumir cierto papel dentro de la sociedad.

El papel que juegan estos medios dentro de la sociedad es importante, pues junto con la familia y la iglesia entre otras instituciones, buscan de alguna manera mantener el status quo además de influir entre otros aspectos en la cuestión de género. Es por esta razón que dichos medios son considerados como medios socializadores, los cuales logran reafirmar de alguna manera la concepción de la mujer subordinada al hombre que ejerce su poder sobre ella. Además "cualquier otra cualidad o atributo como inteligencia, iniciativa, responsabilidad o asertividad en la toma de decisiones resultan totalmente irrelevantes, por lo que toca a la imagen de la mujer presentada en los medios masivos de comunicación". (Bustos, 1989).

Estos medios masivos de comunicación pueden convertirse en un emisor de doble mensaje, pues por un lado reflejan a una cultura tradicionalista en la cual el papel de la mujer es el de la subordinación y por otro el de la mujer moderna que trabaja y es más independiente, liberándose así de la opresión patriarcal.

No sólo en México se presenta el problema de la asignación de roles a partir de estereotipos, sino que también en los Estados Unidos de América; debido a que existen algunas semejanzas en cuanto a los sistemas sociales y en particular al sistema capitalista.

Por lo cual, el análisis en esta sentido sobre mujeres chicanas nos muestra que se encuentran bajo una doble opresión, por un lado la que se les ha impuesto por su condición de mujeres y por otro la de su origen étnico que como grupo minoritario en otro país busca su identidad propia.

Definir lo que en un momento determinado se desea estudiar es en ocasiones difícil; por lo que definir cultura nos lleva a un análisis complejo.

Existen diferentes definiciones sobre cultura, algunas de ellas de carácter operacional, pero si se toma en cuenta que el estudio de la cultura debe ser dinámico como la misma sociedad en la que se desarrolla esta cultura, la definición más apropiada sería la que esté más acorde con el problema a estudiar.

Por un lado, Price-Williams (1975) trata de explicar de qué manera se puede abordar el problema del estudio de la cultura en la psicología, partiendo de los estilos de vida de las poblaciones y no de la identidad nacional, lo cual para la presente investigación documental es importante.

Por otra parte, Arizpe (1989) propone que para definir la cultura dentro de una investigación se debe poner en claro que las definiciones no nos llevan a nada en concreto, con lo cual la cultura puede ser analizada en base a los elementos que rodean a la sociedad que se estudia en ese momento.

Partiendo de éstos supuestos y del problema a estudiar, se puede decir que la cultura chicana va a estar formada por todos los elementos históricos, políticos, psicológicos y sociales que la conforman como tal.

El problema de definir el término "chicano" y su connotación tanto histórico-social como cultural no a podido aún concretarse de manera clara, por lo que este término abarca un universo ideológico que sugiere no sólo una postura de autodefinición y desafío, sino también de autovoluntad y de autodeterminación, todo ello gracias a una consciencia de crítica social, de orgullo étnico y de concientización de clase y de política.

Un ejemplo claro del sentir del chicano para definirse como miembro de un grupo es el que expone muy particularmente Tino Villanueva en su libro "Chicanos": "como ciudadanos norteamericanos de estirpe mexicana, claro está que nos movemos entre dos culturas: la de la intrahistoria, o sea, la heredada, que a diario seguimos mamando del seno del hogar; y la otra, la oficial, la que formula nuestra vida educativa y que rige nuestro comportamiento profesional de acuerdo con las tradiciones y leyes anglosajonas-norteamericanas" (op cit. p 54).

Por lo que se puede considerar como cultura chicana la que generan los propios chicanos, como grupo minoritario en una sociedad en la que son considerados como inferiores "por su conducta y su lenguaje. Rebeldes instintivos, contra ellos se ha cebado más de una vez el racismo norteamericano" (Paz, Octavio, El laberinto de la soledad, México, 1959). Aunque parece que el chicano no quiere volver a su origen mexicano; ya que aparentemente no reivindica su raza ni la nacionalidad de sus antepasados; pero tampoco desea fundirse del todo a la vida norteamericana. (op cit.,p 13). Es por eso que son considerados como miembros de una "subcultura" por los norteamericanos de origen anglosajón.

Este problema se aprecia de una manera muy clara en la obra de teatro y película Zoot Suit de Luís Valdés en la que se aborda el problema de los chicanos cruda y realmente. El tema de esta obra es el asesinato en la Laguna Dormida (Sleepy Lagoon) en el año de 1942. En esta obra también se aprecia hasta qué grado hay una asimilación de elementos de la cultura mexicana que permanecen dentro de la personalidad del chicano, uno de estos elementos es el machismo.

Asimilados dentro de una cultura, los chicanos no se escapan de la división del trabajo por sexo o asignación de tareas para hombres y mujeres, la cual se ha establecido a partir del sexo, derivándose de ello los llamados roles o papeles sexuales; en donde se ha subordinado y discriminado a la mujer, por lo sus derechos han sido violados no sólo como mujer, sino también por ser chicana.

Esto quizá se debe a que tanto en México como en Estados Unidos de América se comparten algunas ideologías, ya que como países que pertenecen a la "cultura occidental" tienen un esquema específico en cuanto a transmitir ideología, la cual se fomenta y refuerza por las diferentes instancias de socialización y

por los aparatos ideológicos del Estado (iglesia, familia, educación formal medios masivos de comunicación).

Es en los medios masivos de comunicación en donde hay mayor similitud entre ambos países, debido a que los estilos de vida que algunos programas de televisión hechos en los Estados Unidos de América son asimilados e imitados en México por una parte de la población con mayor frecuencia. Estos medios presentan semejanzas en cuanto al tipo de mensaje que casi siempre envían, es decir, el transmitir, conformar y mantener creencias, valores y actitudes acordes con un sistema social determinado.

Uno de estos medios es la televisión, y es quizá en éste en el cual se proyectan más mensajes de tipo sexista, en los cuales se trata de convencer a los individuos para que "acepten" los estereotipos que le "corresponden" a cada sexo, además, es también en donde se presenta una variante; ya que no en todos los programas de televisión norteamericanos el papel de la mujer es el de un ser pasivo y sumiso. En investigaciones realizadas sobre este problema se analizaron 13 programas de televisión norteamericanos y 7 mexicanos transmitidos en México; se encontró que los programas mexicanos contienen rasgos de tipo sexista en sus personajes en un 62%, mientras que los programas norteamericanos el porcentaje fue del 34%. Esto es importante si se toma en cuenta que sólo se analizaron 7 programas mexicanos y 13 norteamericanos, por lo que si se hubieran examinado el mismo número de programas probablemente la cifra sería más alta en los programas mexicanos (Para mayor información véase Bustos, 1986).

Como ya se dijo, los medios masivos de comunicación vienen a ser un elemento importante dentro de una cultura, pues cumplen el papel de un medio socializador (no sólo la televisión se considera dentro de este estudio documental como un medio de comunicación, sino también algunos otros como la radio, el cine, los periódicos y las revistas).

Dentro de la literatura hay muchos ejemplos de esta diferenciación entre hombres y mujeres, y es dentro del grupo de los chicanos que se aprecia como las mujeres expresan su sentir de una doble opresión. En la novela se tiene la obra de Josephina Niggli (Citada por Charles M. Tatum en "La Literatura Chicana" p 64), en donde si bien no se aprecian características sexistas, es importante, ya que se le considera pionera dentro de la literatura chicana, además de que narra la manera en que son discriminadas los chicanos. Otra escritora es Rosaura Sánchez (Ibid, p 131) que en sus cuentos además de formular su exhortación en pro de la liberación de los chicanos se extiende también a la lucha por la liberación de la mujer en las relaciones opresivas del hombre.

Estela Portillo Trombley (Ibid, p 131) también trata este tema en sus obras, entre las que destacan "El traje de París" y "Si no fuera por las madreselvas". En sus cuentos, las mujeres aparecen a menudo como víctimas de su situación, usadas o incomprendidas por los hombres. "Su autorrealización puede imponer la destrucción de los hombres que las oprimen, o incluso de los que las aman; o puede llevar a una ruptura radical en su estilo de vida normal. En otros momentos, la independencia de la mujer cataliza la comprensión del hombre de su propio significado" (Bruce-Novoa, La literatura chicana a través de sus autores, p 169, México, 1983).

Sin embargo es en la poesía en donde el sentir de las chicanas se aprecia con más claridad, la obra de Nina Serrano intitulada "Canciones del corazón" es quizá la más representativa de la lucha por los derechos de la mujer chicana (Ibid, p 144). En la poesía de las autoras chicanas se observan invariablemente dos tendencias; la primera consiste en establecer una identidad separada como mujer y como chicana; la segunda, en transformar los papeles opresivos en esfuerzos individuales productivos.

Berenice Zamora (Tatum, Charles, op cit, p 229) plantea los problemas femeninos dentro de un contexto más filosófico en la poesía, ya que crea un mundo que ha sido impuesto por extraños, en donde la sociedad estadounidense representa a las fuerzas opresoras, pero es dentro del contexto chicano en donde el hombre es quien le niega a la chicana la posibilidad de realizar plenamente su potencial. Con respecto a esto, Berenice Zamora opina "En el caso de las chicanas, los modelos estereotipados imperantes van contra toda lógica: en la literatura aparecemos silenciosas y pasivas. De creer en esas versiones, los adagios de que "el silencio es oro", hay fuerza en el silencio y "el silencio es sabio" aparentemente no son aplicables a nosotras, presumiblemente porque somos mujeres y chicanos, mal criados y mal educados" (Bruce-Novoa, op cit, p 217). Zamora continúa "es, es el retrato. Cuando algún chicano escribe acerca de nosotras como mujeres fuertes - estoy pensando en "Última" somos asexuadas y estériles, como los santos. Cuando los chicanos se acuerdan de nosotras, perpetúan esos modelos estereotipados. La representación gabacha de nosotras como mujeres ardientes, emocionalmente desenfrenadas, ansiosas de cuerpos pálidos, es simplemente una extensión de la fantasía que tienen sobre todas las mujeres. Esas representaciones deshonestas son la razón por la cual las mujeres chicanas están "rompiendo el silencio" como dice Rita Sánchez. (Ibid pp 217-218).

Los tradicionales valores culturales dictan una moral sexual sumisa, y desde temprana edad encarrilan a la joven chicana hacia conductas y modos de actuar aceptables para la sociedad norteamericana, que por lo que los medios masivos de comunicación de alguna manera hacen que la mujer chicana reciba este tipo de mensajes, pero es también gracias a estos medios que la mujer chicana se expresa, como se acaba de mencionar en el caso de las escritoras y poetisas chicanas, que como mujeres luchan por mejores derechos; y que no pueden dejar sus tradiciones de sumisión y abnegación así como el servir y ser para el otro.

El grupo de Dorinda Moreno, Inés Hernández Tovar, Margarita Cota Cárdenas y Miriam Bornstein Somoza se muestra más militante que Berenice Zamora al insistir que la chicana debe liberarse de las duales compulsiones de la sociedad estadounidense y sexismo chicano (Tatum, Ch. op cit p 229).

Este pequeño cambio dentro de las chicanas, en el cual el arraigo de costumbres y tradiciones se encuentra menos firme que en las mujeres mexicanas se debe en parte al papel que han jugado dentro de la economía de los Estados Unidos de América, ya que durante la Segunda Guerra Mundial eran las mujeres las que se dedicaban a la producción en Norteamérica mientras los hombres se encontraban peleando en Europa y el Pacífico; aquí es donde el papel de la mujer de origen mexicano resalta debido a su mano de obra barata y de alta calidad.

Actualmente este fenómeno se repite de similar manera en las ciudades y poblados fronterizos en el norte de México, en donde se contrata a mujeres para el trabajo en industrias maquiladoras; por lo que su papel

dentro de la economía familiar es fundamental, aunque muchas veces su participación laboral no ayuda al cambio de roles y estereotipos de género. A pesar de que la mujer tiene más independencia al trabajar y decidir por su cuenta, esto es una necesidad y no una elección; por lo que la única alternativa para estas mujeres es el trabajo en las maquiladoras cuando su esposo emigra a los Estados Unidos de América a trabajar en las cosechas agrícolas.

Además el comportamiento sexista se enfatiza de manera marcada cuando los hombres regresan a sus casas, ya que traen dólares para gastar y no toman en cuenta el trabajo de las mujeres durante su ausencia.

La chicana se enfrenta al dilema de permanecer siendo un ser oprimido por el hombre y por la sociedad en la que vive, además de ser considerada como de "segunda" por su origen étnico, o buscar su independencia y tener una identidad propia como mujer; aunque esto no es muy fácil debido al arraigo de tradiciones culturales que ha asimilado de sus padres de origen mexicano.

La educación sexista es también un elemento que de algún modo influye en la manera en la que las chicanas perciben el mundo que las rodea, por lo que es además un obstáculo dentro de éste problema; por lo que la posibilidad del estudio de las chicanas en cuanto a roles y estereotipos de género es más amplio de lo que se esperaba, siendo un problema que no se ha impulsado para una investigación más profunda en la que se tomen en cuenta no sólo los aspectos psicológicos, sino también los sociales, los históricos y los de género.

Es importante señalar también que el análisis literario realizado es una aproximación hacia el verdadero problema a estudiar, por lo que se puede profundizar en algunas otras áreas de conocimiento como lo es la sociología o la historia, por lo que la línea a seguir en este trabajo de investigación puede ser ampliada en el sentido de analizar hechos concretos relacionados con el problema de roles y estereotipos de género entre chicanos, en donde la cuestión literaria viene a confirmar el planteamiento de este trabajo.

Todo esto justifica la necesidad de profundizar en cuanto a los estudios de género en los chicanos, debido a la importancia que tiene dentro de la psicología, principalmente en el campo de la investigación transcultural.

REFERENCIAS

- Arizpe, Lourdes. (1989). *Cultura y desarrollo*. México. Ed. Porrúa-UNAM-Colegio de México.
- Bruce-Novoa, Juan. (1980). *La literatura chicana a través de sus autores*. México. Ed. Siglo XXI. 1983.
- Bustos Romero, Olga L. (1986). "Algunas consideraciones acerca de los papeles y estereotipos proyectados en los medios de comunicación masivos." *Revista Universidad* No. 31/32 Enero/Junio 1986.
- Bustos Romero, Olga L. (1988). "Sexismo y medios masivos de comunicación". *Casa del Tiempo*. UAM. Vol VIII no. 73, Sep-Oct.

- Bustos Romero, Olga L. (1989). Consideraciones en torno a cómo prevenir la violación hacia las mujeres (el caso de los medios masivos de comunicación). Ponencia presentada durante el Foro de Consulta sobre Delitos Sexuales. México, D.F. Febrero de 1989. Trabajo inédito.
- Campbell, Federico. "Las Sisters, la narrativa chicana a punto de despegue". Doble Jornada, Lunes 11 de julio de 1988.
- Carrillo, Jorge y Hernández, Alberto. (1985). Mujeres fronterizas en la industria maquiladora. México. Ed. SEP/CEFNOEX.
- Casillas Moreno, Angelina. (1986). La mujer en dos comunidades de emigrantes (Chihuahua). México. Ed. SEP.
- Castillo G. , Pedro; Ríos Bustamante, Antonio. (1986). México en Los Ángeles. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza Editorial Mexicana. 1989.
- D. de Conde, Eulalia. (1989). "La trabajadora hispana en los Estados Unidos". Mujer/Fempres. No. 54 Agosto de 1989.
- Gendelman, Sylvia. (1987). "The incorporation of mexican women in seasonal migration: A study of gender differences". Hispanic Journal of Behavioral Sciences. Vol. 9 No. 3 September 1987.
- Martínez, Joe L. Jr. (1977) Chicano Psychology. New York. Academic Press.
- Minaudier, Françoise. (1991). "Chicanos: une littérature archimédiste". México. Alfil No. 10. Diciembre 1991-Febrero 1992.
- Paz, Octavio. (1959). El laberinto de la soledad. México. Fondo de Cultura Económica. 1972.
- Price-Williams, Douglass R. (1975). Por los senderos de la Psicología Intercultural. México. Fondo de Cultura Económica. 1980.
- Poniatowska, Elena. (1989). "Puentes de ida y vuelta." México. La Jornada Semanal. Domingo 4 de junio de 1989.
- Tatum, Charles. (1982). La literatura chicana. México. Secretaría de Educación Pública. 1986.
- Villanueva, Tino. (1980). Chicanos (Selección). México. Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica. 1985.